

El V Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe

Se realizó en la ciudad costera de San Bernardo, en la provincia de Buenos Aires, el V Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe en la semana del 18 al 24 del corriente mes. Esta reunión congregó a dos mil quinientas mujeres de treinta y ocho países. Muy pocas europeas y norteamericanas, y un número reducido de latinas que viven en Europa. El acto de inauguración del Encuentro fue un mitin político de izquierda. La población de San Bernardo, que acudió y que no sabe qué es el feminismo, se fue de la plaza con la misma ignorancia y la idea de que el feminismo es un partido de izquierda que existe en todos los países allí representados. Este acto estaba programado, según la carpeta distribuida, para las 19. Poco antes fue difundida una nueva hora, las 20, y comenzó a las 21 pasadas.

Abrió el acto de iniciación una de las organizadoras argentinas que no creyó oportuno hablar de feminismo, sino del indulto anunciado por el gobierno argentino. Dijo: "Nos quieren imponer el olvido" y la concurrencia de las delegaciones que portaban pancartas con el correspondiente nombre de su país, corearon el "no" al indulto. Esta alocución inicial marcó la tónica de los discursos de las representantes de las delegaciones. Siguiendo con el ejemplo de la organizadora argentina, cada una de las mujeres que hablaron se refirieron a las situaciones políticas de sus países desde el punto de vista izquierdista. Por ejemplo, Chile ha recuperado la

democracia, y este acontecimiento no fue mencionado por la delegada chilena, que habló refiriéndose a la importante participación que la mujer chilena había tenido en la lucha contra la dictadura militar anterior. Se olvidó de decir que en las elecciones pasadas los partidos de izquierda chilenos no llevaron candidaturas de mujeres.

La representante de la República de Panamá recibió una ovación cuando en su discurso atacó a los Estados Unidos. La numerosa delegación de Brasil por medio de su representante, en el acto inaugural, criticó el capitalismo liberal del actual gobierno, y la representante mexicana se refirió a la explotación de las mujeres trabajadoras en la frontera de ese país con los Estados Unidos, por empresas norteamericanas.

La concurrencia que ocupaba el centro de la plaza estaba formada por argentinas en su mayoría, algunas feministas, otras de partidos políticos. Estas mujeres obedecían los pedidos de aplausos de las representantes latinoamericanas y en una oportunidad se les pidió un minuto de silencio, de pie, solicitado por la representante de la República de El Salvador, en homenaje a las mujeres asesinadas en la lucha política. A ninguna de

las disertantes se le ocurrió rendir el mismo homenaje a las mujeres muertas por abortos y partos o a golpes en la vida cotidiana de todos los países. En este acto, de un encuentro que se denominó feminista, estuvo ausente toda referencia a la lucha de género contra el sistema patriarcal.

• La verdadera situación de la mujer latinoamericana

Cuando habló la representante de la delegación de Nicaragua en el acto inaugural dijo: "La presidenta Violeta Chamorro está destruyendo al feminismo". Para conocer más detalles, EIP interrogó a las integrantes de esa delegación en grupo. Este fue el diálogo:

—¿Cómo fue el feminismo durante los diez años de gobierno sandinista?

—Bueno, en realidad el feminismo era mal visto, por eso trabajábamos en los partidos de izquierda y no nos llamábamos feministas.

—¿Tuvieron políticas de planificación familiar?

—No, la comandante directora de salud lo tenía en estudio.

—¿Qué pasó con el aborto, es legal?

—Pues no, está prohibido. La comandante lo tenía en estudio.

—¿Cuál es el promedio de

hijos por mujer en Nicaragua?

—De seis a ocho niños, mueren muchos por la crisis económica.

—Con tanta familia debe resultar difícil para las mujeres trabajar en política.

—Desde ya que sí, por eso trabajan en los partidos las más jóvenes.

—¿Por qué dijo tu compañera que la presidenta Chamorro estaba destruyendo el feminismo?

—Porque esos programas de la comandante directora de salud corren el peligro de no realizarse ahora.

• Las deliberaciones en los talleres

El alto número de talleres fue un factor determinante de la confusión y la dispersión de una pésima organización del V Encuentro Feminista de San Bernardo. Elegido el taller, era necesario caminar de siete a diez cuerdas para encontrar el hotel donde se realizaba. En muchas ocasiones el taller debía organizarse con las interesadas por ausencia de la conductora, que no aparecía. En otras ocasiones el taller que figuraba en el programa de la carpeta no existía. Entonces se asistía a aquel taller que se encontraba, cualquiera fuera; la cosa era no desaprovechar

el tiempo. No se habían previsto lugares adecuados para los debates, dándose tres reuniones en el mismo vestíbulo del hotel. Por el ruido de las voces se molestaban mutuamente.

• El feminismo latinoamericano

¿Existe una identidad colectiva en el feminismo latinoamericano y caribeño? En el taller en que se trató este tema surgió claramente que la identidad del feminismo latinoamericano está subordinada a las luchas de clases que todavía no aceptan la introducción de la opresión de género en sus políticas. La delegada de Perú dijo: "No tenemos fuerzas para un feminismo autónomo. Somos discriminadas por la raza, la clase y el sexo". En otro taller se habló de hacer propuestas para un cambio.

Quien escribe sugirió partir de los tres puntos fundamentales del patriarcado: La maternidad, el trabajo doméstico y la sexualidad, y desarrollar las estrategias para el cambio con esa base. La idea no encontró eco, derivándose el debate a la necesidad de la organización de las mujeres dentro de la lucha de clase izquierdista y allí tratar de hacer respetar los derechos. Los

ejemplos de Cuba y de Nicaragua con gobiernos surgidos de la revolución izquierdista que poco o nada han hecho por la liberación de la mujer, no hacen mella según se vio en este encuentro. Se declaran feministas las visitantes latinoamericanas pero se resisten a hablar de feminismo en serio, el que apunta al corazón del patriarcado. En cuanto a las organizadoras argentinas puede decirse que coincidieron con las visitantes: un solo taller de trabajo doméstico, uno solo sobre maternidad, en ciento veinte talleres programados.

Ocupó mucha atención el tema de la violencia doméstica, en abierta contradicción con la negación a tratar los problemas de base como los mencionados. La violencia es la consecuencia y no la causa de la condición subordinada de la mujer como sierva del hombre y la familia. Si no se elimina esta inferioridad siempre existirá la violencia que se desplaza de arriba hacia abajo, del que tiene poder hacia el impotente. Si bien las condiciones políticas y sociales del feminismo europeo y norteamericano son diferentes del latinoamericano, no lo son en cuanto la opresión femenina es igual en todas partes, como lo es en los diferentes niveles de una misma sociedad. Un tema que no se habló pero que pudo observarse entre líneas y casi imperceptiblemente para una observadora menos atenta es la gran dependencia emocional de la mujer latina al hombre, defecto que no tienen las mujeres feministas del hemisferio norte. □

El Informador

Público

Director: J. Iglesias Rouco
Editor responsable: Francisco Reboredo
Secretario General: Luis Sicilia

Año 5 - Nº 218
Viernes 30 de noviembre de 1990

COLUMNISTAS

Guillermo Frugoni Rey
Agustín Pérez Pardella
María Elena Oddone